

ITALIA FERIA DEL LIBRO DE BOLOGNA

LA LITERATURA INFANTIL SIGUE EN CRECIMIENTO

Buenas expectativas en el gran encuentro bianual del sector editorial. Y una apuesta: más relato realista y menos novela de fantasía

J.M. PLAZA BOLOGNA

La lectura no disminuye entre las nuevas generaciones y los libros para niños y jóvenes se mantienen con cierta solidez, apoyados por una industria que ha creído con ellos. El futuro se presenta, por lo tanto, esperanzador. Ésta es una de las impresiones generales recogidas tras la Feria del Libro de Bolonia, la más importante del mundo para la literatura infantil y juvenil, que se celebró en la ciudad italiana la pasada semana. Cataluña y Baleares fueron la cultura invitada, por lo que hubo una gran presencia editorial catalana.

El lado más sombrío ha sido comprobar que el libro retrocede en algunos países. La Organización Internacional para el Libro Infantil y Juvenil (IBBY) decidió anular el Congreso del año 2018, que se iba a celebrar en Estambul. Así lo anunció el presidente el IBBY, Wally de Doncker. La sección turca, que llevaba más de un año trabajando en el congreso, ya comentó las trabas, obstáculos y problemas que estaban teniendo en su país, especialmente después del presunto golpe de Estado del año anterior. No se sabe si dará tiempo a preparar un nuevo congreso (es bianual) en otro país.

Al margen de esta incertidumbre, la Feria de Bolonia de este año ha sido un éxito. Así lo comentaban los editores, autores, ilustradores y distribuidores que se pasearon por los 20.000 metros cuadrados del recinto. Han aumentado un

10% los visitantes, y se ha notado la mano de la nueva directora, Elena Pasoli, que ha potenciado los actos culturales.

La Feria de Bolonia es una feria profesional de compra y venta de derechos y de encuentros entre los diversos sectores de la industria infantil. También sirve para tomar el pulso y saber hacia dónde van los libros para los nuevos lectores.

Y, de momento, se mantienen las líneas generales existentes. *Fantasy*, utopías, distopías, aledaños de *El señor de los anillos*, mundos paralelos... siguen imponiéndose entre los libros para jóvenes; si bien esta temática siempre ha funcionado mejor en el mundo anglosajón que en el hispano. Teresa Tellechea, editora de SM, señala que aunque ha pasado la época de las distopías, aún no han desaparecido y conviven con la novela de aventuras y la realista, siempre con un punto sentimental.

Para Marta Bueno, responsable del área infantil y juvenil del Grupo Planeta, su demanda se suele mover por fenómenos sociales y libros o temas que se ponen de moda y sirven de arrastre. Cree, sin embargo, que en el futuro inmediato es la literatura infantil (de ocho a 12 años) que tiene mejores perspectivas después del *boom* juvenil.

Dentro de la infantil conviven di-

ferentes temas, pero hay uno de ellos que, para Marta Bueno, se está imponiendo: el humor. «Cualquier libro para niños, sea de aventuras, policíaco o realista, ha de tener humor».

En cierto modo coincide con Reina Duarte, directora de Edebé y la única española que es miembro del jurado del Premio Andersen. «Predominan los libros de entretenimiento, algo que ha existido ya desde Cervantes», dice la editora, quien señala que la industria del libro para niños tiene un doble cometido: ganar dinero y formar buenas personas. Cree que el sector infantil y juvenil no está en crisis, sino que ya se ha asentado y goza de cotinuidad y buenas perspectivas.

En cuanto a la temática, afirma que una de las tendencias que se está consolidando es la aparición de personajes femeninos de carácter fuerte. Cada vez aparecen más libros cuyas protagonistas son mujeres (antes no sucedía por temor al lector varón). La editora de Edebé apunta que la novela policíaca y el *thriller* se imponen para niños y jóvenes lo mismo que sucede en el lector adulto. Intuye también un cierto cansancio de esa temática de fantasía épica, mundos paralelos y ciencia-ficción.



La letteratura per bambini continua a crescere